

MUESTRA GRATIS

El
**PLAN DE
BATALLA**
para la
ORACIÓN



Copyright © 2015 by Kendrick Brothers, LLC
All rights reserved.
Printed in the United States of America

978-1-4336-8866-9

Published by B&H Publishing Group
Nashville, Tennessee

Dewey Decimal Classification: 248.3
Subject Heading: PRAYER \ SPIRITUAL WARFARE \
CHRISTIAN LIFE

Unless otherwise stated, Scripture is taken from the New American Standard Bible (nasb), © the Lockman Foundation, 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977; used by permission.

Also used: Holman Christian Standard Bible (hcsb), copyright © 1999, 2000, 2002, 2003, 2009 by Holman Bible Publishers, Nashville Tennessee. All rights reserved.

Also used: The Holy Bible, New International Version (niv), copyright © 1973, 1978, 1984 by International Bible Society.

Also used: The New Living Translation (nlt), copyright 1996, 2004. Used by permission of Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. All rights reserved.

Also used: New King James Version (nkjv), copyright © 1979, 1980, 1982, Thomas Nelson, Inc., Publishers.

Also used: King James Version (kjv).

1 2 3 4 5 6 7 8 • 20 19 18 17 16 15

CONTENIDO

Introducción	1
--------------------	---

PARTE I: ENROLAMIENTO

1. El legado de la oración	9
2. El poder de la oración.....	15
3. La prioridad de la oración	21

PARTE II: ENTRENAMIENTO BÁSICO

4. Por qué: El propósito supremo de la oración.....	28
5. Qué es y qué no es la oración.....	34
6. Cuál: Clases de oración	42
7. ¿Cuáles son las respuestas de Dios a la oración?.....	50
8. Cuándo: La oración programada.....	57
9. Cuándo: La oración espontánea.....	61
10. Cómo: Las posturas de la oración.....	65
11. Cómo: Los cerrojos de la oración	70
12. Cómo: Las llaves de la oración.....	77

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

PARTE III: CONDICIONAMIENTO

13. Vertical: La cruz de Cristo	83
14. Vertical: El arrepentimiento frente al orgullo.	94
15. Horizontal: La unidad frente a la división	100
16. Tu corazón: La fe frente a la duda	105
17. Tu corazón: El secreto frente a la exhibición.	111
18. Tu corazón: La obediencia frente a la rebelión.	116
19. Tu corazón: La persistencia frente a la impaciencia. . .	121

PARTE IV: ESTRATEGIAS

20. La Palabra de Dios.	128
21. La voluntad de Dios	133
22. El «lo que quieran» de Dios	139
23. La maravilla de los nombres de Dios.	145
24. La sabiduría de Dios	151
25. Los caminos del Espíritu de Dios.	156
26. La oración de ataque.	162
27. La oración preventiva	167
28. La oración defensiva	174
29. La oración extraordinaria	182

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

PARTE V: OBJETIVOS

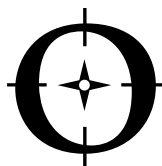
30. La oración por los perdidos	190
31. La oración por los creyentes	196
32. La oración por la familia	202
33. La oración por las autoridades	208
34. La oración por los obreros en la mies	213
35. La oración por las iglesias y el avivamiento	219

PARTE VI: MUNICIONES

Apéndice 1: Los ritmos de la oración	226
Apéndice 2: Prueba de temperatura espiritual	229
Apéndice 3: El evangelio	231
Apéndice 4: Versículos estratégicos para la oración	235
Apéndice 5: Munición espiritual	248
Apéndice 6: Los nombres de Dios	250
Apéndice 7: Cómo empezar un ministerio de oración	254

PARTE VII: REFUERZOS

Preguntas de debate	256
Recursos para el <i>Plan de batalla</i>	



EL SIGNIFICADO DEL SÍMBOLO DE LA MIRA

LA CRUZ en el medio nos recuerda que la oración exitosa comienza con una relación con Dios a través de Jesucristo y de la fe en Su sangre derramada en la cruz (Juan 14:6; Ef. 3:12; Col. 1:15-20).

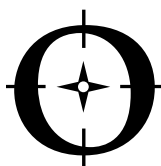
LAS LÍNEAS VERTICALES en la cruz, así como por encima y debajo de ella, nos recuerdan que debemos permanecer alineados verticalmente con Dios y Su Palabra en oración (Juan 14:13; 15:7; 1 Jn. 5:14).

LAS LÍNEAS HORIZONTALES en la cruz y a ambos lados nos recuerdan que debemos permanecer en paz con los demás. Esto incluye perdonar, pedir perdón y orar con otras personas (Mat. 5:23-24; 18:19-20; Mar. 11:25).

EL CÍRCULO INTERIOR nos indica que debemos mantener un corazón puro en oración. Cuando oramos, no debemos guardar ningún pecado sin confesar o amargura en el corazón, sino que tenemos que acercarnos a Dios en humildad, arrepentimiento, sumisión y fe (Sal. 66:18; Mar. 11:24; Sant. 4:7-10).

LA RETÍCULA nos recuerda que tenemos que apuntar nuestra intercesión y orar de manera específica, estratégica y persistente (Mat. 7:7-8; Juan 15:7; Sant. 5:16).

INTRODUCCIÓN



En abril de 1948, un agricultor de un pueblo rural en Georgia, Estados Unidos, levantó la mirada y divisó un tornado que se abalanzaba sobre su propiedad. Mientras corría a refugiarse, su esposa escondió a sus tres hijas debajo de la mesa del comedor y esperó aterrorizada.

Cuando el devastador ciclón llegó a la casa, las niñas observaron cómo su madre clamaba a gritos a Dios para que las protegiera. Momentos más tarde, el ruido ensordecedor de los vientos, similar al de un tren, se desvaneció en la distancia, y la familia salió a ver la secuela de la tormenta.

Los rodeaba la destrucción. Su granero, a pocos metros de distancia, había sufrido daños terribles. Había cables de alta tensión por el suelo. Los robles gigantes frente a la casa habían sido desarraigados y derribados; la iglesia al otro lado de la calle había sido arrancada de sus cimientos. Sin embargo, su hogar y toda la familia estaban completamente intactos.

El agricultor y su esposa eran nuestros abuelos. Y su hija de seis años, que quedó profundamente impactada por esta experiencia, creció y se transformó en nuestra madre. Sus 3 hijos y 19 nietos no estarían hoy aquí si Dios no hubiera protegido a su familia durante esa tormenta.

La oración tiene poder. Nos criamos en un hogar donde se oraba, asistimos a iglesias donde se oraba y, con el correr de los años, vimos respuestas de Dios a un sinnúmero de oraciones.

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

Por ejemplo, cuando estábamos en la escuela secundaria, nuestro padre y algunos amigos de confianza pensaban que Dios los estaba guiando a fundar una nueva escuela cristiana en nuestra zona. Para empezar, por supuesto, necesitaban escritorios, libros y la ubicación correcta. Pero como tenían poco dinero, lo que necesitaban más que nada era fe. Y oración.

Durante esa primera etapa, vimos cómo Dios los guió y proveyó con rapidez lo que necesitaban. Una iglesia local accedió a ser la sede de la escuela y permitió que se remodelara el lugar con ese propósito. Un negocio de la zona donó madera. Un equipo voluntario de un ministerio de Tennessee ayudó con la construcción. En pocas semanas, se habían completado nuevos salones de clases y oficinas. Otra escuela llamó para ofrecer libros, escritorios y sillas.

Cada cosa ocurrió en el momento oportuno. Pronto, había alumnos sentados en sus nuevos salones, con libros en las manos y maestros al frente de la clase. Nuestro padre prestó su servicio como director durante dos décadas, y vio cómo el Señor seguía proveyendo lo necesario año tras año. En el otoño de 2014, la escuela celebró su vigésimo quinto aniversario, después de transformar la vida de miles de alumnos y familias para Cristo a través de los años.

Durante la década de 1990, cuando nuestro padre necesitaba dinero para alquilar una unidad modular para la escuela, oró para que Dios proveyera de alguna manera los 7000 dólares necesarios. Varios días después, un matrimonio pasó inesperadamente por su oficina y preguntó si la escuela necesitaba algo. Papá les contó sobre la oportunidad de ampliar las instalaciones y cómo estaba orando específicamente por la cantidad necesaria. Boquiabiertos, se miraron asombrados.

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

El esposo dijo: «Bueno, estamos aquí porque creemos que Dios quiere que te demos esto». Metió la mano en el bolsillo, sacó un cheque (¡que ya estaba firmado por el monto de 7000 dólares!) y lo colocó sobre el escritorio de mi padre. Hasta el último *centavo*, era lo que papá le había pedido a Dios. Constantemente, fuimos testigos de oraciones, como esta, respondidas.

En 2002, tras los pasos de nuestro padre, tuvimos el privilegio de lanzar un ministerio cinematográfico cristiano en nuestra iglesia, a pesar de no tener dinero, experiencia profesional ni capacitación específica en el rubro. No obstante, sabíamos que Dios proveería lo que necesitábamos. Y con el apoyo de nuestra iglesia, presentamos todas nuestras necesidades en oración. Tuvimos que escribir los guiones, encontrar los actores adecuados, comprar el equipo necesario, llevar a cabo toda la posproducción y luego conseguir distribución. Dios proporcionó todo lo que necesitábamos, en todos los ámbitos. Cada una de las cinco películas que produjimos fue el resultado de una larga lista de oraciones específicas respondidas. Sabemos que, de lo contrario, habríamos fracasado.

En nuestra oficina, creamos una «Pared del recuerdo». Enmarcamos muchas fotografías que nos sirven de recordatorios visuales de la provisión divina, y cada una representa una oración claramente respondida. Entre ellas, hay una foto de Alex, cuando era un joven estudiante universitario, que soñaba con hacer películas para el Señor. Otra, muestra a un huérfano de dos años en Nanjing, China, que Stephen y su esposa adoptaron porque Dios los guió a hacerlo. En otra, se ve una carretilla elevadora sobre las vías de un tren que justo estaba cerca de uno de nuestros platós cinematográficos, inactiva detrás de una casa, en el momento exacto en que

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

la necesitábamos. Otra, representa a un grupo de hombres en Malawi, África, que sostienen en alto sus resoluciones de guiar a sus familias, después de haber estado a punto de abandonarlas. En otra foto, se ven tres hermanos abrazados, sonriendo; fue tomada años después de que nuestro padre orara para que, algún día, pudiéramos trabajar juntos.

Cada fotografía representa una historia de la fidelidad de Dios en nuestras vidas. Es maravilloso verlas todas juntas. Una provisión increíble. Una dirección inconcebible. Pronósticos imposibles. La lista sigue.

Dios ha sido misericordioso y nos ha mostrado Su bondad y Su poder de incontables maneras a través de los años. Sí, lo hace a través de Su creación y Su Palabra. Lo hace mediante vidas transformadas. Pero uno de los medios más impactantes de Su bendición ha sido a través de oraciones con respuestas *específicas*.

Sabemos que la oración funciona. En este momento, es imposible negarlo. Y no queremos hacerlo.

Las oraciones respondidas no son solo coincidencias sumamente improbables. Son las huellas digitales de un Dios vivo y amoroso que nos invita a acercarnos a Él, que nos creó y que «no está lejos de ninguno de nosotros; porque en Él vivimos, nos movemos y existimos» (Hech. 17:27-28). Entonces, nos hacemos eco de la afirmación del apóstol Juan: «Lo que hemos visto y oído, os proclamamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y en verdad nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos estas cosas para que nuestro gozo sea completo» (1 Jn. 1:3-4).

Esta es nuestra esperanza para este libro: que no solo experimentes el gozo de la oración respondida con más

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

plenitud, sino que también puedas conocer más profundamente a Dios y puedas relacionarte en forma más personal con Él a medida que avances en la lectura.

Entonces, te invitamos a unirte a nosotros, y a muchos otros, en una travesía para aprender a orar de manera más bíblica y estratégica; para acercarnos al trono de la gracia de Dios con gran libertad y fe y pelear con mayor eficacia las batallas de tu vida primero en oración; para dejar toda tu ansiedad sobre los hombros de aquel que se interesa profundamente por ti.

Juntos, examinaremos algunos de los pasajes más importantes y las verdades fundamentales de la Biblia respecto a la oración, y compartiremos muchos recursos maravillosos que Dios nos da para ayudarnos a orar con mayor poder y precisión. Hablaremos de los beneficios y los propósitos de la oración, y de las maneras en que Dios responde. Después, nos aventuraremos en la importancia de preparar adecuadamente el corazón para poder acercarnos a Dios con audacia y en fe. Por último, compartiremos estrategias específicas de oración, que puedes usar para ayudarte a orar de manera más bíblica y para permanecer firme durante momentos de tentación y ataque espiritual, y estés preparado para interceder mejor a favor de los que te rodean.

Si deseas acercarte a Dios y orar con mayor eficacia y estrategia, no es una coincidencia que estés leyendo este libro. Creemos que el Señor te está llamando a una relación más profunda con Él. Entonces, te animamos a zambullirte en esta travesía.

Al comenzar, te desafiamos a comprometerte a tres cosas:

En primer lugar, *a LEER este libro, de a un capítulo por día*. Te sugerimos hacerlo al menos cinco días a la semana

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

durante las próximas siete semanas, pero haz lo que mejor funcione con tus horarios. La lectura de cada capítulo debería llevarte unos diez minutos.

En segundo lugar, *a LEER la Biblia todos los días*. Deja que la Palabra de Dios te moldee y te transforme en una persona de oración. Te animamos a leer el Evangelio de Lucas durante estas siete semanas y a estudiarlo a través de la lente de lo que Jesús puede enseñarte sobre la oración. También te alentamos a buscar y estudiar versículos de cada capítulo, versículos que no conozcas y capten tu interés.

En tercer lugar, *a ORAR cada día*. La oración debería ser tanto programada como espontánea. Escoge un lugar y un momento en que puedas orar a solas cada día; preferentemente, por la mañana (Sal. 5:3). Anota necesidades específicas y pedidos personales a los que apuntarás en oración en las próximas semanas, junto con la siguiente oración:

Padre celestial, acudo a ti en el nombre de Jesús, y te pido que me acerques a una relación más personal contigo. Límpiame de todo pecado y prepara mi corazón para orar como te agrada. Ayúdame a conocerte y a amarte más esta semana. Usa todas las circunstancias de mi vida para hacerme más parecido a Jesús, y enséñame cómo orar de manera más estratégica y eficaz en tu nombre, según tu voluntad y tu Palabra. Usa mi fe, mi obediencia y mis oraciones esta semana para bendecir a otros, para mi bien y para tu gloria. Amén.

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

¡Que cada uno de nosotros pueda experimentar el increíble poder de Dios en nuestra generación, como testimonio de Su bondad y para Su gloria!

MI TIEMPO PROGRAMADO DE ORACIÓN

____:____ (anota un horario específico).

MI LUGAR DESIGNADO PARA ORAR

MIS OBJETIVOS DE ORACIÓN

Elabora una lista específica, personalizada y continua de oración utilizando una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son tus tres necesidades principales en este momento?
- ¿Cuáles son los tres asuntos que más te estresan?
- ¿Qué tres conflictos en tu vida requieren un milagro de Dios para resolverse?
- ¿Hay algo bueno y honorable que, si Dios te lo proveyera, sería de gran beneficio para ti, para tu familia y para los demás?
- ¿Hay algo que creas que el Señor te está guiando a hacer, pero necesitas Su claridad y Su guía?
- ¿Por qué necesidad de un ser querido te gustaría empezar a orar?

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

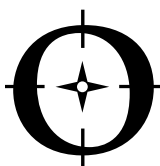
1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____
12. _____
13. _____
14. _____
15. _____
16. _____
17. _____
18. _____
19. _____
20. _____

MUESTRA GRATIS

1

EL LEGADO DE LA ORACIÓN

*¡Oh tú, que escuchas la oración! Hasta ti viene todo
hombre. (Salmo 65:2)*



La oración tiene todo el alcance del poder de Dios. Es un don hermoso, misterioso y que inspira reverencia. No hay mayor privilegio que poder hablar personalmente con el Dios Todopoderoso y que Él atienda nuestro ruego. No hay problema al que la oración no pueda hacerle frente, porque nada es demasiado difícil o imposible para Dios. Y no hay mejor legado que podamos dejar que el de la fidelidad en la oración.

Entonces, no debería sorprendernos descubrir que, en la Biblia, los hombres y las mujeres más exitosos en lo espiritual siempre fueron personas de oración. Abraham caminó por fe pero fue guiado en oración, y las naciones del mundo nunca fueron las mismas gracias a esto. La intercesión de Isaac a favor de su esposa estéril dio como resultado el nacimiento de Jacob, que se transformó en el padre de la nación de Israel (Gén. 25:21). Moisés habló con Dios «como habla un hombre

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

con su amigo» y recibió la guía y la revelación del Señor para sus decisiones en el liderazgo (Ex. 33:11). El mundo todavía tiene la Torá y los Diez Mandamientos gracias a esto.

David hablaba con Dios «tarde, mañana y mediodía» (Sal. 55:17) y esta práctica lo llevó a escribir el libro más largo de la Biblia. Los Salmos contienen un sinnúmero de oraciones apasionadas en forma de canción. Las intercesiones de Nehemías hicieron que Israel reconstruyera milagrosamente los muros de Jerusalén en tiempo récord. Puedes visitar esta ciudad, como nosotros hemos hecho, y ver una parte del muro de Nehemías que sigue en pie hasta hoy. Daniel valoraba tanto su tiempo con Dios que lo consideraba una prioridad tres veces al día, y estuvo dispuesto a sacrificar su vida antes de abandonar su tiempo de oración.

Desde José hasta Jeremías, y de Ana a Oseas, la Escritura está repleta de personas que descubrieron que Dios verdaderamente escucha y responde a los que se acercan a Él con fe. Elías fue un ejemplo vivo de la oración respondida, y se transformó en una inspiración para los creyentes del Nuevo Testamento (Sant. 5:16-18).

Sin embargo, el modelo y el Maestro supremo de la oración sigue siendo Jesucristo. Después de Su nacimiento, a Jesús y a Su familia los recibió en el templo Ana, una viuda que servía al Señor en oración día y noche. Cuando Jesús comenzó Su ministerio público, se levantó de las aguas del bautismo, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió «mientras Él oraba» (Luc. 3:21-22).

Antes de elegir a Sus discípulos, Jesús pasó la noche orando a Dios. Mientras lo seguían, ellos fueron descubriendo Su hábito privado de levantarse temprano y orar antes de que saliera el sol (Mar. 1:35). Incluso mientras Su

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

popularidad aumentaba exponencialmente, a menudo «Él se retiraba a lugares solitarios y oraba» (Luc. 5:15-16).

El primer sermón completo de Jesús que se registra en la Escritura explica los principios básicos de la oración (Mat. 5-7). Jesús les enseñaba y desafiaba a Sus seguidores a velar y orar (Mar. 14:38), y a orar en lugar de darse por vencidos (Luc. 18:1). Enojado, sacó a los cambistas del templo, gritando: «MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN» (Mat. 21:13).

Le regaló al mundo el modelo de oración más maravilloso de todos los tiempos (Mat. 6:9-13) y, más adelante, pronunció la oración sacerdotal más poderosa de la historia (Juan 17).

Antes de ser traicionado y crucificado, Jesús se arrodilló a solas en el huerto de Getsemaní y oró de manera tan profunda y desesperada que Su sudor se transformó literalmente en gotas de sangre (Luc. 22:44). Incluso mientras sufría y agonizaba sobre la cruz, oró en voz alta tres veces antes de exhalar Su último aliento. Más adelante, luego de ascender al cielo, envió a Su Espíritu para que llenara a los creyentes y nos llamara específicamente a una oración más eficaz (Rom. 8:15-16). Ahora, como nuestro Sumo Sacerdote, Jesús está a la diestra del Padre y vive intercediendo por nosotros (Heb. 7:23-28).

Andrew Murray escribió: «La vida y la obra de Cristo, Su sufrimiento y Su muerte, se fundaron sobre la oración: depender totalmente de Dios el Padre, confiar en Él, recibir de Él y rendirse a Él. Tu redención fue posible gracias a la oración y la intercesión. La vida que Jesús vivió *por* ti y que vive *en* ti es una vida que se deleita en esperar en Dios y recibir de Su parte. Orar en Su nombre es orar como Él oró. Cristo es nuestro ejemplo porque es nuestra cabeza,

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

nuestro Salvador y nuestra vida. En virtud de Su deidad y de Su Espíritu, puede vivir en nosotros. Podemos orar en Su nombre porque permanecemos en Él y Él permanece en nosotros».¹

El inicio de la iglesia del Nuevo Testamento y de toda la historia cristiana solo puede entenderse a través de la lente de la oración poderosa. Pedro se apoyaba en esto en forma constante y Pablo era prácticamente adicto a la oración (Fil. 1:4-5; 1 Tes. 5:17).

Los misioneros cristianos más conocidos de la historia fueron hombres y mujeres de oración. Hudson Taylor causó un impacto sin precedentes en China a fines del siglo XIX, al establecer la Misión al Interior de China. Inauguró 125 escuelas y llevó a miles de personas a la fe en Cristo. En un libro que escribieron su hijo y su nuera, ellos revelaron que *El secreto espiritual de Hudson Taylor* era que caminaba en obediencia y cercanía a Dios en oración. Howard Taylor escribió sobre su padre: «Durante 40 años, el sol no salió en China ni un día sin que Dios lo encontrara de rodillas».²

En Inglaterra, un hombre humilde llamado George Müller estuvo al frente del orfanato Ashton Down en Bristol y cuidó a más de 10.000 huérfanos a lo largo de su vida. Lo hizo sin pedirle dinero a nadie. Oraba en secreto y observaba cómo Dios proveía en público. Cuando murió, había registrado relatos detallados de más de 50.000 respuestas documentadas a la oración en sus diarios. Su ejemplo y sus enseñanzas sobre la oración han bendecido a millones de personas en todo el mundo.

Una de ellas fue el gran predicador inglés, Carlos H. Spurgeon. Miles se reunían cada semana a escuchar los mensajes poderosos y explicativos de este «príncipe de los

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

predicadores», quien enseñó y escribió mucho sobre el poder de la oración. Cuando llegaban visitas a su iglesia de New Park Street, solía llevarlos a la sala de oración en el sótano, donde había gente fiel de rodillas que intercedía a Dios por Spurgeon y su comunidad. Spurgeon declaraba: «Esta es la central eléctrica de esta iglesia».

En Estados Unidos, Juan Wesley y Jonathan Edwards ayudaron a iniciar los grandes avivamientos del siglo XVIII que cambiaron radicalmente la cultura norteamericana, y la llevaron de una maldad desenfrenada a una contagiosa búsqueda de Dios. Su estrategia incluía predicar la Palabra de Dios mientras se llamaba a los creyentes y se los unía en una oración sincera y extraordinaria.

Y estos ejemplos son solo una gota en el océano de personas que, a través de los años, han descubierto y experimentado a Dios de rodillas.

Cada uno ha recibido un rico legado del poder y la importancia de la oración, tanto en la Escritura como en la historia cristiana. Cada generación necesita creyentes valientes que confíen en Dios y en Su Palabra, que tomen la antorcha de la intercesión y continúen así el poderoso legado de pararse fielmente en la brecha y buscar Su corazón en oración. Esperamos que cada capítulo de este libro enriquezca tu relación con el Señor y te prepare para caminar más cerca de Él mientras te transformas en un guerrero de oración más comprometido y eficaz para Su gloria.

Ningún programa o encuentro religioso, esfuerzo político o causa humanitaria puede superar el maravilloso poder de lo que Dios es capaz de hacer en respuesta a las oraciones de Su pueblo. ¿Qué sucedería si los creyentes y las iglesias de hoy imitaran a los grandes personajes bíblicos y de la historia

EL PLAN DE BATALLA PARA LA ORACIÓN

cristiana, y comenzaran a orar con poder y eficacia? ¿Y si decidiéramos ponernos a cuentas con Dios y comenzáramos a buscar Su rostro con humildad y fe para un avivamiento y un despertar espiritual, como sucedió durante el primero y el segundo gran avivamiento? ¿Qué podría hacer Dios a través de nosotros? ¿A través de ti?

¿Estás listo para orar por esto?

Padre, vengo a ti y te doy gracias por el gran legado de oración que nos has dejado. Te pido que derrames tu Espíritu Santo sobre mí y sobre tu iglesia. Atráeme a un caminar diario y más íntimo contigo. Que la oración se vuelva tan natural para mí como respirar, y que puedas obrar a través de mis oraciones para ayudar a que venga tu reino y se haga tu voluntad en mi corazón, mi hogar y mi generación. En el nombre de Jesús, amén.

MUESTRA GRATIS

Notas

1. Andrew Murray, *The Ministry of Intercessory Prayer* [El ministerio de la oración intercesora] (Minneapolis, MN: Bethany House, 1981), 106-107.
2. Howard y Geraldine Taylor, *Hudson Taylor's Spiritual Secret* [El secreto espiritual de Hudson Taylor] (Chicago, IL: Moody, 2009).